



Dr. Ambrosio Grillo Portuondo (1858-1932)

Hombre de época, aunque capaz de trascenderla por la honradez, la generosidad y la capacidad de trabajo que se le atribuyen, el Dr. Ambrosio Grillo Portuondo, nació en la ciudad de Santiago de Cuba el 7 de diciembre de 1856 en la calle Santo Tomás (hoy Félix Peña), esquina a San Mateo (Sao del Indio).

Comenzó sus estudios primarios y secundarios en la propia Santiago de Cuba, con maestros cubanos. Su niñez y adolescencia no difieren mucho de la de otros jóvenes de su época y posición.

No obstante, partió tempranamente a Europa. Su objetivo sería ingresar en la Universidad de Santiago de Compostela, Galicia, en cuya Escuela de Medicina se graduaría de médico cirujano en octubre de 1882, a los 25 años de edad.

Recorre España peninsular. Decidido a perfeccionar aún más sus estudios marcha a París, a Bélgica y a Alemania; aumenta sus conocimientos junto a figuras prestigiosas de la medicina europea; domina lenguas, ensancha su saber.

Cuando regresa a Cuba lo hace con una preparación sólida que le permite enfrentar disciplinas diferentes. Viene equipado con un instrumental adecuado para instalarse en la ciudad natal. Se rodea de clientela numerosa; entre ella atendería enfermos sin recursos, ello le granjearía el cariño de la población.

Su sentido humano y el prestigio alcanzado le sitúan al nivel de otros médicos ilustres de Santiago, conforme a distintas opiniones.

A los 30 años, asume actividades públicas. En 1889 es nombrado por el Gobernador General, Primer Teniente Alcalde del Ayuntamiento de la ciudad.

Hacia 1890 se inició en Cuba la primera campaña antituberculosa, según se afirma en un trabajo presentado por los doctores Andrial y Despaigne en 1940, ante el "Congreso de Patología Regional" en Santiago de Cuba.

En aquel año fue fundada la llamada “Liga Antituberculosa” por los doctores Felipe Hartman, Eduardo Ros, Manuel Salazar, Eduardo Padró, Urbano Guimerá, Alfredo García, Pedro Echevarria y Ambrosio Grillo.

En 1893, era Ambrosio Grillo vocal del Partido Autonomista en su Comité Provincial.

Presididos por Rafael Tamayo Fleites y por Urbano Sánchez Echevarria, el 2 de abril formaron una Junta de Gobierno.

Con una moción de Ambrosio Grillo y Eduardo Yero, el Partido Autonomista adoptó el acuerdo que fue considerado como un reto a la metrópoli con la comunicación a diferentes líderes autonomistas de Oriente de la citada circular.

Al parecer, sus argumentos desataron la cólera del Gobernador Militar Enrique Carriles, que los consideró capaces de incitar a la rebelión, enfrentándose personalmente al Dr. Ambrosio Grillo al día siguiente de estallar la guerra del 95.

Tres meses después, el 31 de Mayo del mismo año, Grillo emigró hacia Kingston (Jamaica), puesto sobre aviso por un celador de policía de su inminente arresto con otros cubanos sospechosos.

Desde Jamaica, viajó Ambrosio Grillo nuevamente a Europa. Meses después regresaría con un nuevo instrumental médico y quirúrgico para establecerse en la ciudad de Santo Domingo, donde contó entre sus pacientes más distinguidos a Ulises Hereaux, presidente por entonces de esta república antillana.

Al Dr. Ambrosio Grillo se le reconoce su aporte a la causa independentista, en el envío y aprovisionamiento de algunas expediciones, permitidas por su relación con el presidente. Desde Santo Domingo se puso a las órdenes de la Delegación revolucionaria con el fin de incorporarse directamente a la lucha en Cuba, aunque fue considerado más útil en el extranjero según directivas de Estrada Palma.

En 1898, regresó a Santiago de Cuba, ocupando desde ese mismo año hasta 1902, el cargo honorario de “Médico Municipal”. Por entonces se le llamó el médico de los pobres.

En 1902 ganó por elecciones el cargo de Consejero Provincial, que ocuparía desde febrero de dicho año hasta abril de 1904.

Candidato por el Partido Moderado, del cual fue Vicepresidente, fue elegido Consejero Provincial por segunda vez en diciembre de 1905. Pese a sus actividades políticas, practicaba la medicina.

Aún siendo miembro del Consejo Provincial, donó parte de su finca “San Antonio Abajo”, para emplazar en dicho lugar la primera Escuela de Artes y Oficios de

Santiago de Cuba, también iniciativa suya. Formó parte además, de un Comité que adquirió la casa natal del poeta José Heredia: allí se establecería la Academia Municipal de Bellas Artes durante algún tiempo.

En agosto de 1908, ganó mediante elecciones, el cargo de Alcalde Municipal de Santiago de Cuba, que ocupó dos meses después. Se afirma que su alcaldía, como la de Emilio Bacardí, sería recordada como modelo.

A pesar de los obstáculos que encontró en su tiempo de alcaldía, llevó a cabo obras dentro de la ciudad: pavimentación de calles, construcciones de parques, monumentos, restauraciones. En el parque “Francisco Vicente Aguilera” (la llamada Plaza de Dolores) puede observarse aún la estatua erigida a dicho prócer, bajo su iniciativa en 1912.

Creó por entonces un centro de Educación Física con fines preventivos que se denominó “Instituto de Puericultura”, y que el pueblo santiaguero llamaría “Los Laguitos”. Todo ello servirá para reactivar los trabajos de la antigua “Liga Antituberculosa” que más tarde darían lugar al Dispensario Hartman.

Al abandonar la alcaldía de Santiago de Cuba, ocupó el Dr. Ambrosio Grillo Portuondo el cargo de director del antiguo Hospital Provincial.

Conferenciante en las “Escuelas Normales de Verano” para maestros, creó además la llamada “Escuela Libre de comadronas”. Abogó también por la creación de una universidad oriental.

Ocupó el cargo de Director del Hospital Provincial “Saturnino Lora” durante siete años. Asumido desde el 28 de Mayo de 1918 por decreto del presidente Mario García Menocal. Todo este tiempo lo dedicó a dotar dicho centro con equipos, mejoras y reparaciones. Se afirma que invirtió millares de pesos de su propio peculio en ello.

Fundó la sala de veteranos “Antonio Maceo” en este Hospital. Justamente el 20 de Mayo de 1925, cuando se efectuaba la inauguración de la misma, recibiría Ambrosio Grillo un telegrama del dictador Gerardo Machado, declarándolo cesante en su cargo de director del Hospital.

Junto a otros médicos funda el colegio Médico de Santiago de Cuba y es nombrado presidente del mismo.

Fundó y sostuvo con recursos propios, la primera revista de medicina editada en Santiago.

El Dr. Ambrosio Grillo, de recia complexión física, a partir de 1925 fue cesando en sus actividades públicas. Dedicado al estudio, a las lecturas filosóficas y literarias,

así le vieron contemporáneos y amigos suyos, blanca la cabeza, sumirse en un recogimiento de hogar "sin quejas ni rebeldías".

En la semblanza publicada en marzo de 1924 por el Dr. J.G. Castellanos se evidencian la admiración, el respeto y el amor que sus compatriotas sentían por el Dr. Ambrosio Grillo y Portuondo:

"La labor realizada por nuestro biografiado durante los años de 1908 al 1912 como Alcalde Municipal de Santiago fue admirable, y aquí los hechos valen más que las palabras, la población de Santiago se vio mejorada en su progreso urbano, reformas de Parques como el de Capdevila, Labra, Crombet, Aguilera, Libertad y Restauración- ensanches y pavimentación de calles como Habana, Rastro, Reloj, General Bandera, Paseo Martí etc. etc., erección de estatua como la de Francisco Aguilera, todo lo cual le ha servido para que sus coterráneos le consideren como uno de los mejores Alcaldes que ha tenido Santiago".

Y agrega:

"Particularidades del Doctor Grillo.

Excelente clínico, amantísimo padre, orador, naturalista, filántropo, patriota, de carácter afable, no se cansa de animar con sus labios consejos a la juventud que a él acude, dándoles a conocer todo lo que sabe por la experiencia de sus años en el difícil arte de curar.

Si entre nosotros existiese la Legión de Honor, nuestro biografiado ostentaría en su pecho el botón rojo, pues méritos suficientes hay para ello, pero a falta de esto tiene algo muy grande, que es el afecto y el cariño de todos sus conciudadanos".

El doctor Ambrosio Grillo Portuondo desapareció físicamente el 31 de mayo de 1932 en la ciudad de Santiago de Cuba, pero será eternamente recordado por su generosidad en el trato a sus pacientes y su desinteresada entrega al servicio público.

Algunos años después, el 10 de octubre de 1945, fue inaugurado el Sanatorio Antituberculoso "Ambrosio Grillo" en Santiago de Cuba, como un merecido homenaje a este prestigioso santiaguero.

Notas biográficas del Dr. Ambrosio Grillo Portuondo, redactadas a partir del artículo "Biografía Dr. Ambrosio Grillo Portuondo", publicado en el sitio web del Hospital Clínico Quirúrgico Universitario "Dr. Ambrosio Grillo Portuondo", de Santiago de Cuba, disponible en su versión original y completa en <http://instituciones.sld.cu/hqrilloscu/biografia-dr-ambrosio-grillo-portuondo/>